

La Región Cantabria

Semanario Republicano Democrático Federal de intereses Regionales de Cantabria

AÑO II

AUTONOMIA * JUSTICIA * FEDERACION

NÚM. 31

NOTICIAS, ANUNCIOS

Y COMUNICADOS

A PRECIOS CONVENCIONALES

Redacción y Administración

San Francisco, 19, pral. (Casa del Pueblo)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN TODA LA REGIÓN 1 PTA. TRIMESTRE

PAGO ADELANTADO

INGRESO

Los que deseen ingresar en la *Agrupación Republicana Radical y Casa del Pueblo*, pueden hacerlo todos los días laborables, desde la *una de la tarde hasta las siete*, y días festivos en todo el día en la dicha *Casa del Pueblo: San Francisco, 19, 1.º*, donde se les explicará cuáles requisitos tienen que llenar para su repetido ingreso.

Agrupación Republicana Radical

Esta Agrupación celebrará mañana domingo, a las diez y media de la misma, Asamblea general en el local de la *Casa del Pueblo*.

Se suplica la más puntual asistencia.—*El Presidente, F. Toca.*

DESPUES DE UN CRIMEN

El hecho sangriento desarrollado uno de estos días en la calle del Hospital, es de aquellos que por su especial índole y desarrollo ponen espanto en el ánimo más sereno e invitan a reflexionar, aún a los espíritus menos reflexivos y analíticos. Vulgar en la forma, lleva sin embargo una urdimbre en su génesis y desarrollo, que sin hacerle caso único, ni mucho menos, presenta ante nuestra vista un vasto campo psicológico, del cual pueden deducirse, tras maduro examen, singulares reflexiones, y en pos de éstas toda una regla de conducta de preservación social que corresponde por igual a gobernados y a gobernantes, a éstos más que a aquéllos.

Ya hemos dicho que el caso no es insólito. Un hombre entre imbécil y consciente, tocado un tanto de manía de grandeza y ambicioso de llegar a ella por todos los medios; con el ponzoñoso virus del crimen en el fondo de su corazón y con un brazo homicida pronto a obedecer, es planta que se da en todos los países, más singularmente en el nuestro, ignorante, rutinario, pretencioso, aventurero, roñoso de cuerpo y espíritu, donde la *guapeza «matonil»* y *chulesca*, aún halla en el cuerpo social

cohorta de fervientes admiradores, que alientan el alevoso crimen con el estereotipado gesto imbécil de los que llevan en el fondo de su pecho el arraigado, ferviente, deseo de convertirse de simples testigos, en protagonistas de los sangrientos dramas. Este es el caso de José Gijón.

¿La víctima?... Una pobre loca a quien se toma como medio, pretexto ó simple *vehículo* que conduzca a la fiera humana a la realización de sus ambiciosos cálculos y cuando éstos resultan fallidos, al crimen premeditado y odioso.

¿Pero será que jamás pongamos los medios para precaverlos contra tamaños desafueros de la razón y la moral humanas?

¿Qué hacemos para evitarlos? Hemos puesto ¡oh sarcasmo! la miel en nuestros labios y la hiel en nuestro corazón; hemos anatematizado con frases ardientes, reflejo de la indigna más profunda, el vicio y el crimen y los hemos incubado y seguimos prestándoles calor y vida con la acción ó con la omisión, que de ambas maneras llegamos al mismo fin; hemos gritado como gigantes y hemos procedido como pigmeos; hemos querido que se nos tomara como hombres honrados, morales, educadores de la generación que avanza y resultamos unos pilletes, que, con afeites y tintes y olorosas pomadas, hemos encubierto las profundas máculas de nuestro averiado espíritu.

¡Estamos lucidos! La Iglesia, la santa Iglesia, la mil veces bendita y alabada Iglesia, tendió sus redes e hizo copo. Las voluntades se le entregaron, las bolsas se abrieron ante sus demandas, nadie hubo de entorpecer, desde las alturas, su omnímodo poder; tuvo el púlpito y el confesionario, contó con la ignorancia de los de abajo, de los de la gleba, de los de la masa, y la cobardía y el convencionalismo y el «vamos viviendo» de los de arriba, de los privilegiados, perpetuadores de la explotación e «hijos de su tiempo».

Y sin embargo, la Iglesia,

guardadora de la fé, maestra de moral, no ha podido evitar con todo su inmenso radio de acción que la sociedad, presa de epilépticas convulsiones, viva revolcándose en la propia sangre de sus horrendos crímenes; y que desde el sacerdote trabucaire, que inmola inocentes víctimas después de la batalla, al chulo repugnante, huésped de los burdeles, que vive por y para el vicio; desde la aristocrática dama, que a la salida de la coquetona capilla, establece, con su amante, los preliminares de la *intima* entrevista, a la vulgar ramera que alquila sus marchitos encantos en la mancebía, todo conspira contra la tan decauta eficacia de su misión solemne.

¿Y los Gobiernos, qué han hecho para precaver, para localizar, para evitar tamaños males? Emplearon en el presupuesto de guerra los sendos millones que están reclamando la paz y la cultura, que son las víctimas propiciatorias de todos los errores; dejaron las prisiones convertidas en escuelas del más refinado vicio en vez de trocarlas en cátedras de moral, centros de corrección y enseñanza que devolviese a la sociedad hombres buenos, en lugar de seres que al dejar el grillete, comienzan a remachar los anillos del que nuevamente haya de aprisionarlos; abandonaron la enseñanza y fomentaron los más odiosos caciquismos...

No traten de defenderse porque su causa es una causa perdida ante la razón y la hombría de bien de los pocos que aún pueden ostentarlas.

Quedaba la labor individual y aún anduvimos, sirios y troyanos perezosos con ella.

Todos hemos fracasado. Los vicios, los crímenes, la miseria moral que nos ahoga, hijos son de nuestra conducta. Enmendemos nuestros yerros, que así, valiéndonos de la histórica frase no tendremos que «llorar como mujeres lo que no supimos Jefe como hombres».

EDUARDO P. IGLESIAS.

EL MIEDO A LA JUSTICIA

Por justicia entiende el vulgo así al verdadero poder judicial, como a sus agentes y auxiliares directos e indirectos; desde el guardia y el vigilante, hasta el Tribunal Supremo. En ese concepto vulgar, hablamos del miedo a la justicia.

Es uno de los vicios nacionales que tienen más añeja tradición. Refranes, dichos, chistes, cantares, toda la literatura popular, y muchas obras literarias, más entonadas, de padres conocidos, acusan el mismo constante error al corchete, al alcalde de corte, al escribano, al juez, a cuantos se llama genéricamente justicias.

Han variado los nombres, los uniformes, los atributos, las funciones, y se han inventado muchas fórmulas llama las leyes orgánicas, de enjuiciamiento, constitución y derechos inviolables del hombre y del ciudadano. Lo que no ha cambiado, es el miedo a la justicia.

Todos son quejas contra el mal ciudadano que rehuye, no ya el acusar y el descubrir, sino el declarar como testigo. Todo son quejas, declaraciones y sermones; pero el miedo persiste.

¿No ha de persistir? En terror se convierte el añejo, clásico recelo, después de leer los sapos y culebras que ha sacado a relucir la vista del proceso contra Rull y consortes.

Aterroriza más aún que las bombas, la justicia, en el sentido vulgar y ya explicado.

El honor, la libertad, la vida de muchos seres inocentes han estado en poder de un miserable como Rull. Aterroriza ese hombre como supuesto sembrador de bombas; más nos aterra, mucho más, como confidente de gobernadores ciegos, confiados, ineptos.

Los mismos policías que utilizaron el servicio de Rull dicen de él que han engañado y calumniado a todo el mundo, y *Memento* declara que por sus calumnias, persiguió a muchos radicales, a muchos anarquistas y a muchos obreros sin significación política, notoriamente inocentes.

¿No es esto más aterrador que una bomba? La mayoría de las gentes no conocen el significado del verbo perseguir cuando lo conjuga un policía. La mayoría de la gente, y en el montón metemos a ministros, senadores, diputados, periodistas, personas de

talento y de honradez, de todas las profesiones, y hasta sociólogos, conoce las leyes, confía en que el hogar, la vida, el honor, la libertad, están garantidos, y sabe de memoria los horrores de aquellos tiempos desde la antigüedad y los bárbaros incluyendo a don Pedro el Cruel y la inquisición, hasta las hazañas de Francisco Chico y el *Estanquero*; pero ignora lo que pasa delante de sus narices, que es tan bárbaro como todo lo que sabe de otras edades y épocas.

Estar perseguido por la policía vale tanto cuanto perder todo amparo legal, todo derecho y hasta la propia personalidad. El perseguido viene a quedar en la condición del ratón después que ha recibido el primer zarpa-zo del gato.

La policía registra el domicilio del sospechoso, si lo tiene, y a la hora en que más puede alarmar a su familia. Estén ó no suspendidas las garantías, el registro se verifica con igual comodidad, pues para esos casos hay autorizaciones previamente tendidas. Tras el registro viene la inscripción como anarquista, la prisión preventiva, la quincena por blasfemo, la conducción por tránsitos al extremo opuesto de España, y así tras nuevas quincenas y prisiones previas, en cuanto ocurre algo ó se teme que ocurra, trascurre la pobre vida del perseguido hasta que se suicida ó se muere.

Unas autoridades que se confían en un canalla—el calificativo es del expolicia *Memento*—¿no han de aterrizar más que las bombas?

¿Quién no corre el riesgo de ser calumniado por un miserable de la baja condición moral de Juan Rull?

Rull es el prototipo, pero no se crea que es una excepción. Todo confidente es un canalla, mientras no se demuestre lo contrario, si bien pocos llegan a la perversión de Rull.

En Madrid, un confidente armó aquel lío de los cartuchos hallados cuando la coronación en cierta casa de la Carrera de San Jerónimo; las consecuencias fueron terribles para dos inocentes, uno de los cuales, honradísimo y anciano, ya estuvo cerca de un año en la cárcel preso preventivamente, y el otro murió de calor y de sed en medio de una carretera, por la que iba conducido en un mediodía del mes de Julio.

Y casos tremendos, aterradores, explosivos, pudiéramos llamarlos, como los censurados, son frecuentes, muy frecuentes, aunque escapen a la discutible penetración de la gente a que antes aludimos, que forma las Juntas de cárceles, los Consejos penitenciarios y los Cuerpos colegisladores.

El señor Nogués denunció en el Congreso hace dos días una de las formas de manifestarse el terrorismo gubernativo. Consiste en condenar a cadena perpétua a un quidam sin conocimiento de jueces, fiscales, tribunales y otros embelecados. Se coge al blasfemo, se le mete en la cárcel quince días, sale, le acecha el perseguidor, le atrapa, le impone otra quincena y así hasta que revienta el perseguido... Y todo ello sin necesidad de leyes especiales ni de suspensiones de garantías. Poco que se reirá el polizonte que condena a quincena empalmada, porque

si, de los legisladores, de los gobernantes y de los sociólogos.

Casos como el denunciado por el diputado republicano Nogués en el Congreso, los ha expuesto en *El País* á centenares, y aún de mayor gravedad, don José Nakens.

¡Y como si no! La mayoría de la gente sin enterarse.

Ahora se enterará con la detonante vista-causa de Barcelona. Ahora comprenderá por qué subsiste al miedo a la justicia. Verá también ahora que es más aterrador que el mismo terrorismo, la influencia sobre autoridades ciegas de confidentes que se pierden de vista, de miserables, de canallas, de malvados, capaces de los mayores crímenes.

VERDADES AMARGAS

La índole de nuestra publicación y la distancia á que nos hallamos de la capital, nos releva de dirigir á sus asuntos nuestras miradas, pero como al fin y al cabo, el deber de la prensa es poner de su parte cuanto es dable en bien de la provincia, cuando á ese objeto tienden los esfuerzos de sus hijos, que con abnegación y constancia, un día y otro trabajan por el engrandecimiento de la localidad, con emulación tan grande, patriótica y desinteresada que merece confesarse muy alto y en letras de molde. De aquí que nos atrevamos á exponer una idea, un proyecto casi para el porvenir de Santander, si ese proyecto pudiera llevarse á la práctica. Pero hoy ya no hay nada que sea imposible para el hombre y menos aún para la voluntad de un pueblo emprendedor como la capital montañesa.

Uno de los problemas de mayor importancia para Santander, es la limpieza del puerto.

En ese trabajo, según la prensa de la capital, el año pasado se gastaron *cuatrocientas mil pesetas*, y á pesar de ese gasto enorme, las condiciones del puerto relativamente han mejorado poco, porque las fuerzas del mar son inconmensurables y las del hombre limitadas.

Las mareas anulan á diario el trabajo de las dragas. La lucha, por una de las partes es constante y tenaz, lo mismo de día que de noche, igual en invierno que en verano, á todas las horas del día y del año.

De ahí lo costoso y difícil que es contrarrestar y disminuir ese trabajo de los elementos, ocasionando gastos enormes, perpétuos como las fuerzas que los determinan.

Es un dilema que no tiene solución aparente ni definitiva, y en esto está la gravedad del caso, el conflicto eterno, vinculado á perpetuidad para el puerto de Santander.

¿No habrá una solución que pueda remediar el conflicto y ese gasto anual tan enorme?

Tal vez sí. El proyecto ó la idea será atrevida, audaz, gigantesca, pero aminoraría en una tercera parte el gasto anual del dragado, limpiando el puerto casi por completo en toda su extensión.

Y esto vale bien un sacrificio. Santander tiene por puerto una ensenada imperfecta, una bolsa cuyo fondo está agujereado en pequeña proporción para ser útil.

Si ese fondo se agrandase en proporciones de establecer una corriente activa durante el flujo y reflujo de las mareas, unas veces de dentro á fuera, y otras de fuera hacia dentro, es indudable que la resaca que las olas producen á la entrada del puerto, en el Sardinero, llevando las arenas al otro extremo, formando bancos á lo largo del canal, el mismo movimiento de

las aguas iría lamiendo esas dunas ó médanos, hasta dejar limpio el puerto ó poco menos.

Pero para eso hay que establecer esas corrientes, ese trabajo del mar, obligándole á desmoronar su propia obra, el trabajo que realiza, obstruyendo el puerto, por que sus aguas permanecen dormidas y como estancadas en el centro, cuando en la entrada hay un trabajo continuo y pernicioso.

Estudiado el movimiento de las aguas y mareas que arrastran la arena, ver hacia qué parte es necesario abrir un *istmo artificial* para establecer la corriente del mar, si ha de ser del Naciente ó del Poniente. Si de Mogro á Maliaño ó de Escalante al Astillero; el caso es que la circulación de las aguas sea activa, potente, continua para que desgaste los montículos arenosos, aún cuando una parte de esa arena se estacione en otro punto, pues el dragado se encargaría de destruir su efecto, siendo su zona de acción más limitada.

Sin ese trabajo del mar, más potente que toda clase de maquinaria, Santander nunca verá limpio el puerto por muchos millones que gaste.

Una parcela de la montaña tiene que dejar de ser *península* para convertirse en *isla* y dejar paso á las aguas para que éstas draguen por sí mismas el puerto.

La obra será costosa, grande, pero útil. Se trabajará una vez para siempre, en vez de trabajar á diario y con corto éxito.

Tal es nuestra idea, que pueden rechazar ó acoger los que en ese asunto están interesados.

Y no es esto solo. El dique es otro problema. Sin embargo, si en vez de emplazar su entrada hacia la boca del puerto, *le hubiera vuelto la espalda*, es fácil que ya estuviera concluido.

De Picos de Europa.

**

Gracias, amigo colega, que aún lejos de la capital, expones con todo el interés noble y altruista tus simpatías por el bienestar de este pueblo.

Recomendamos tu hermoso escrito á aquellos que llevan años y años blasonando de sentir un gran interés por esta capital, y sobre todo, á la Junta de Obras y Cámara de Comercio, y que tengan en cuenta que de sus resoluciones depende la vida marítima y comercial de Santander.

LA CASA DEL PUEBLO

Bendito sea tu nombre. Cuando te ví nacer se regocijó mi corazón, deseándote felicidades mil y las mil facilidades que te eran necesarias para llevar á cabo la empresa que te proponías.

Gozaba ansioso lleno de esperanzas, mas así todo entreveía las artimañas de que se valdrían tus enemigos para derrotarte...

Todo pasa en este pícaro mundo y el tiempo pasado desde tu fundación me ha demostrado prácticamente mis augurios.

Por eso ha sido necesariamente indispensable pensar con detenimiento la cuestión.

Los que contribuimos y prestamos nuestro concurso muy modesto á la obra de regeneración que proyectaban los hombres sanos y de buena voluntad, para hacer resurgir los entusiasmos apagados á causa de la negligencia de los jefes del partido republicano, tenemos necesidad de volver á la carga con los bríos necesarios para que aquella labor no resulte estéril; para que los entusiasmos aquellos resurjan y al despertar, pensemos que la obra noble y desinteresada que se brindaba á los republicanos montañeses era hermosa, digna de los hombres honrados que saben ser republicanos.

Alguien creyó, que al desaparecer el caudillo de Santander desaparecerían también las energías que ahora vuelven á ser más necesarias. Eso nunca porque ahora, se aproximan sucesos que han de pasar para ser fiscalizados necesariamente por manos de estos hombres que con entera imparcialidad juzgarán en su día y á su debido tiempo, antes que el crédito ya dudoso del partido republicano se convierta en una bancarrota que arrastraría tras sí las buenas voluntades no doblegadas nunca ante las imposiciones de los que se creen con más autoridad.

Esos entusiasmos nunca apagados vuelven á renacer con más bríos ante ese despotismo; y los que nos creemos necesarios, los que estamos obligados á defender aquella obra, digno galardón de ese puñado de valientes, hombres abnegados mártires por su causa debemos demostrarlo, aunque así no lo crean los cobardes que empujaron su palabra de honor y nos abandonaron.

Quedamos afortunadamente número suficiente, para organizar lo que necesariamente es preciso organizar, aún nos encontramos con fuerzas. A los que huyeron los despreciamos, á los cobardes se les escupe.

**

Entre los muchos trabajos, efectuados por la Comisión de la Casa del Pueblo, tendrán sus socios en breve lo que expongo á continuación, gracias á la digna actitud en que se han colocado nuestros queridos amigos y correligionarios don Bonifacio Hortigüela y don Celestino Peredo, notables profesores de piano y bandurria respectivamente.

Desde el próximo mes de Mayo se darán en la Casa del Pueblo lecciones de música gratuitamente para los socios y sus hijos.

También contará, y esto es lo importante, con una magnífica rondalla compuesta de *cuarenta* concertistas dirigidos por el señor Peredo y un escogido personal para la fundación de un orfeón, compuesto también de *cuarenta* socios, y que dirigirá el conocido y reputado profesor señor Hortigüela.

Reina grandísimo entusiasmo para este proyecto y se cuenta con la adhesión de importantes elementos que han prometido un nuevo sacrificio en beneficio de la hermosa labor que ha proyectado la Casa del Pueblo de Santander.

Enhorabuena á todos y perseverar en la idea, queridos amigos. Demostremos á los republicanos que aún hay republicanos.

Ojalá que en el próximo número pueda dar conocimiento á mis amigos de otro proyecto. Proyecto que hará cosquillas á aquellos dudosos republicanos que nadan en dos aguas.

Por lo que á nosotros respecta, constancia y constancia, el triunfo coronará nuestros esfuerzos, pese á quien pese y caiga el que caiga.

EL CACIQUE

Fué la Libertad bandera de la España nueva por espacio de más de medio siglo; ni ciencia, ni agricultura, ni escuelas, ni canales, ni legislación social; ni autonomía antillana, ni expansión colonial por Africa, en nada de esto se pensó; no alentó en ella otro ideal que la libertad; dos generaciones se pasaron la vida gritando *viva la libertad!* y tarareando el *Himno de Riego*, en la calle cuando la dejaban, en el cenáculo cuando la reprimían; y á este grito sacrificó sangre, caudales y vida, en guerras civiles, revoluciones y pronunciamientos. Luego que la vieron, después del 29 de Septiembre, asaltar tumultuosamente la *Gaceta*, vestida con traje de

de Ley, de decreto, de Constitución, de sufragio, de Parlamento, nos dimos por pagados y satisfechos, y el grito aquél fué mandado recoger, persuadidos de que había quedado sin objeto, de que España había entrado por fin en el concierto de los pueblos libres y propiamente europeos. De esa convicción hemos estado viviendo treinta y dos años. Difícilmente la psicología de las muchedumbres podría señalar en la Historia un caso de autosugestión más asombroso que éste. Sentíamos la opresión, tocábamos sus frutos en la oficina, en los tribunales, en las corporaciones, en los colegios electorales, en las cárceles, pero no atinábamos en la causa, limitándonos a extrañarnos que las cosas siguieran lo mismo después que la libertad se había hecho carne por los constituyentes en los grandes días, como decíamos, de la Revolución. Ahí estaba cabalmente el error; las cosas seguían como antes porque la libertad se había hecho papel, sí, pero no se había hecho carne. No vimos, no vieron aquellos revolucionarios de aprensión, que no bastaba crear un estado legal sino se aseguraba su cumplimiento, y que para asegurar este cumplimiento, tratándose de un pueblo menor de edad, hacía falta, mientras tal incapacidad durase, un estado de represión paralelo de aquél y constitutivo de una verdadera tutela. La libertad era cosa nueva, pero el caciqueno; preexistía el grito de Cádiz, y cacique y libertad eran incompatibles; para que ésta viviese, tenía que morir aquél. Por consiguiente, no bastaba gritar *viva la libertad!* había que añadir *abajo el cacique!* como no le bastaría al pastor afirmar abstractamente la vida de su rebaño sino hacía cuenta con el lobo y no se cuidaba de ahuyentarlo ó de destruirlo con algo más que con ensalmos de vieja ó oraciones á San Antonio, que viene á ser á la ganadería lo que las leyes de papel á la política y á la administración. Pero esto no se vió entonces: estábamos aún en el período místico y endémico del progresismo, y se tenía una fé ciega en la virtud del papel impreso, en la eficacia de la *Gaceta*; no veíamos en la libertad una cosa dinámica; la libertad era un mecanismo, el sí de una mayoría parlamentaria, un artículo de la Constitución.

De ahí la facilidad con que el caciquismo la escamoteó no bien hubo salido al aire libre con su vestido blanco, hecho de papel timbrado, y sus ruedecitas dentro, que la hacían andar como si fuese una cosa viva. Los viejos progresistas colgaron el morrión de los días heroicos, sin percatarse de que en él se quedaba todo el espíritu de que no había salido, de que allí se quedaba su ídolo, su dios, la libertad, de la cual sólo la cáscara, sólo la camisa, sólo la apariencia externa había pasado á la *Gaceta*; semejante á lo que sucede en los cuentos de hadas; aquella princesa encantada, á quien el Merlín vengativo transformó en paloma, la cual vuela incesantemente en torno del castillo, dejándose coger y acariciar todas las tardes de los señores de él, bien ajenos de sorprender que en aquella ave-cilla doliente que lanza sus tristes arrullos por almenas y fosos está su hija, tan llorada, y que todo el secreto consiste en un alfiler que le clavó en la cabeza el cruel encantador por cuenta de un príncipe desdefiado, hasta que al cabo de dos años el secreto se descubre y le arrancan á la paloma el alfiler, y al punto, disipado el hechizo, la paloma se transfigura, reapareciendo la princesa más hermosa que nunca, y el castillo arde en fiestas y en torneos y en luminarias... como arderá en fiestas España el día en que se arranque el alfiler, que es el cacique, y aparezca batiendo sus alas de cielo, derramando alegría, vi-

da y abundancia, la santa, la verdadera libertad que quedó allí encantada y que no hemos conocido todavía.

JOAQUÍN COSTA

DON RAIMUNDO SÁNCHEZ

Cuando menos lo esperábamos sus amigos, falleció el miércoles 7 del corriente, repentinamente, el que en vida fué querido correligionario nuestro.

Republicano entusiasta, siempre trabajó discretamente por la idea; amigo verdadero que deja un vacío grande en la familia, en la política y en el comercio.

Laborioso y constante luchador, Raimundo había conquistado un puesto honroso en el comercio santanderino, y su crédito creciente le había granjeado un bienestar que la traidora enfermedad le acaba de arrebatar.

Nosotros al considerarle, lamentamos su muerte y la sentimos dolorosamente, porque perdemos un amigo y un correligionario.

Descanse en paz el inolvidable Raimundo Sánchez.

A sus desconsolados hermanos políticos, hermanas y sobrinos, enviamos nuestro sincero pésame, y crean que nos asociamos de corazón al dolor que experimentan por tan sensible desgracia.

SUSCRIPCIÓN POPULAR

á favor de la hija de Nakens y familias de Mata é Ibarra.

Suma anterior, 87,20 pesetas.

E. Galdos, 10; F. García, 10; Gómez Trueba y familia, 50; Cecilio González y familia, 20; Jacinto López Ontañón (semanal), 25; Santiago Gutiérrez Cavada (semanal), 50; Jacinto López Ontañón (semanal), 25; P. A. (semanal), 30; A. Mantecón (semanal), 50; I. H. (semanal), 20; Genaro Harguren, 10; Genarito Harguren, 10; Victoriano Harguren, 10.—
Suma total, 90,20 pesetas.

PENA Y ALEGRIA

Lo confesamos con pena y con dolor, el Partido Republicano, este Partido tan honrado, tan entusiasta y tan vehemente; Partido formado por las masas laboriosas, por lo más intelectual y por lo más sano de esta España, que lleva sus desventuras en perpetua noche, llena de lóbregues, camina á paso de gigante á la bancarrota.

Estamos viendo arriba la descomposición, con los santones abajo, con los *cucos* videntes de todos los campos. Los *santones* haciendo el juego á Maura y demás comparsas; los *cucos* haciendo la rosca á los humildes *mauritanos*.

Vivimos una vida de convencionalismos y de hipócritas; nadie quiere ser el primero en echar abajo caretas. Los que tienen el deber de encauzar los esfuerzos, se dedican al pasteleo y negociación de fórmulas anodinas al toma y daca de las transacciones y arreglos.

¿No sería mejor que os marchárais de una vez para siempre con los monárquicos?

¿No comprendéis que al seguir viviendo entre nosotros vais dejando girones de estimación entre zarzales de los hemicielos de todas clases?

Si; marcharse de una vez para siempre. ¡Quién sabe!, puede que en el campo monárquico seáis útiles para algo. Dejar el camino libre á los luchadores, á aquellos que sólo llevan en la mente y en la lengua, la protesta á todo cuanto vaya en contra de las ideas de progreso.

Cuánta ha sido nuestra satisfacción el ver esos siete adalides, Diputados Republicanos, dispuestos á hacer morder el polvo á ese enjendro, llamado Proyecto de Administración Local, presentado al Parlamento por el *hombre de las frases*.

¿Por qué no hemos de confesarlo? Nuestro corazón se ha ensanchado; todavía quedan hombres dispuestos á secarnos del atolladero en que nos encontramos.

Es necesario unirnos en un apretado haz, para hacer todo cuanto posible nos sea por desterrar de entre nosotros el feminismo. Es necesario acorralarle, hasta extirparle por completo. Y ahí de nosotros, si así no lo hacemos.

Animo, pues, verdaderos representantes del pueblo. Vosotros sois los que podéis asegurar que tenéis nuestra confianza.

Y cuando vosotros creáis poder hacer una labor verdad, acudir al pueblo, que éste siempre está dispuesto á secundar todo movimiento noble y honrado.

Pero es necesario que cuando se vea que alguno quiere volver á las andadas, no hay que guardar con él ninguna clase de contemplaciones, sino todo lo contrario, hacerlo marchar á latigazos—como dice la leyenda de Cristo que echó del templo á los fariseos, hoy, *curas mercaderes*.

SALMOS ROJOS

Las canciones del hambre

Para L. Mora.

También tiene el hambre canciones bizaras cuando pulsa el vientre con voraces garras; también tiene el hambre cantares amargos entre los tormentos de los días largos. Y mientras se juntan panza y esternón va cantando el hambre su extraña canción.

A veces son notas de salvaje sello un clarín muriente que toca á degüello; á veces son lúgubres, solemnes, severas cual graves campanas, doblando agoreras; á veces es dulce, mágico ofertorio repicar de platos en el refectorio, ó bien el *scherzo* de una invocación, ó el robusto *forte* de una maldición.

En las frescas noches del hogar perdido. Canciones del hambre ¿quién no os ha sentido? y ante el hartó lujo que digiere un robo ¿quién no oyó en los aires el aullar de un lobo?

Canciones extrañas, hieráticas notas, sois aves que tienen las alas ya rotas y que enloquecidas, sin nido y calor, expiran heridas por un cazador.

MAXIMILIANO M. MONGE.

MENUDENCIAS

Arrecia la campaña contra nuestro modesto semanario.

El ilustrísimo señor Obispo, vuelve á combatir con gran encomio y celo para que no se lea LA REGION CANTABRA.

Nada más loable que salvar tantas almas del fuego eterno de las calderas de *Pedro Botero*; pero como se duda de que haya espacio en el in-

fierno para tantas almas condenadas en tantos siglos que van transcurridos desde que se hizo el mundo terrestre...

Llueven á miles lectores, sin temor á pastorales. ¡Pero qué ganas que tienen de hacernos los *funerales!*

**

Hasta en el harem del Sultán de Turquía, colocan bombas.

El pánico que se apoderó de las mujeres y los eunucos fué tan grande, que varias de las primeras (y hermosísimas según dicen) han huido en busca, quizás de nuevos dueños, donde pueden gozar de más tranquilidad.

Si yo alguna me encontrara... tan gentil... y buena moza; no la ofreciera un palacio, sino poética choza.

Que en los tiempos que corremos es peligroso ser Rey, más feliz es un pastor, que un Sultán, *cacique* ó Rey.

**

La jura de la bandera se efectuó sin lucimiento por el mal tiempo.

Nosotros anhelamos que á esa jura concurren todos, pobres y ricos.

Nosotros abogamos porque no haya más que una bandera: la de la paz universal.

Nosotros deseamos que bajo sus pliegues se cobijen todos los seres humanos.

Nosotros queremos que no haya más que una patria: el Universo.

Y una familia: la humanidad sin distinción de clases y razas.

**

Este año se porta como bueno, el señor Santiuste.

Nos prepara magníficas corridas de toros.

El cartel es inmejorable, Machaca, el Bomba y Regaterín.

Las cosas se hacen bien, ó no hacerlas.

Desde el año pasado tengo á Quinito en el estómago.

Entre col y col, nos metió la Taurina al maleia Joaquín; que no se repita.

Cuando se cobra caro, no resulta que se abuse del público.

Las *convinas* con escuela, aunque se compren los *bombos*, perjudica á Santander y á la afición á los toros.

**

La Solidaridad está hecha polvo. La Unión Republicana, *enferma* de muerte. Pero no las masas que la reintegran.

Estas, dando de lado á los santones, á los vivos políticos, creará un numeroso Partido Radical, potente y vigoroso, que hará la revolución.

El pueblo ha conocido á los republicanos que solo lo son para jugar á los comités y á las concejalías.

No creemos en *estrellas* como los Magos, y rechazamos á todas las *divinas providencias*.

Todo lo esperamos del esfuerzo de los buenos, de los sanos.

Los hechos serán *naturales* como el descubrimiento del estrecho de Magallanes.

Para traer la República, hacen falta *hombres*, no farsantes.

Los agradadores de todos los Seguismundos, no valen para militar en un partido de continua lucha.

ADELANTE.

LA IDEAL

Imprenta, Papelería y Objetos de Escritorio

Rafael Martínez

Carbajal, 4 y San Francisco, 31. SANTANDER

**R
I
O
J
A
P
A
L
O
M
A
R**

VINOS FINOS

PLAZA DEL PRINCIPE Y TABLEROS NUM. 1
HARO-SANTANDER

NOTA DE PRECIOS

Borgoña caja 12 bllas. con casco.	18 pts.
Extra, 1905. idem, idem.	11 "
Corriente idem, sin casco	4 "
Cántara.	5 "

SERVICIO A DOMICILIO.—TELÉFONO, 372

**R
I
O
J
A
P
A
L
O
M
A
R**

Materiales de construcción
LADISLAO DEL BARRIO
Méndez-Núñez, 20
Cal hidráulica, yeso, cemento Portland, inodoros, bañeras, estufas, etc.

CREDITO NACIONAL
Sociedad de seguro generales
Domiciliada en Barcelona
Esta Sociedad asegura contra incendios, abonando primas sumamente económicas.
Para informes: dirigirse al Agente general en la provincia.

JUAN DEL POZO
San Martín, letra H.-SANTANDER

ANTIGÜEDADES
Única Casa en Santander que compra trozos de seda, terciopelo y telas antiguas, así como cuadros y demás objetos.
Compra en su valor joyas y piedras preciosas.
Tableros, 3.-SANTANDER

Mariano Padilla
Puesto de libros de la
Avenida de Alfonso XIII
Se compran, venden y cambian toda clase de libros usados.
Venta de periódicos y revistas usadas.

FABRICA DE AGUARDIENTES Y LICORES
Elías Herrero
Concordia, 38.-SANTANDER
Esta Fábrica elabora las marcas más solicitadas con suma perfección.

COMIDAS Y BEBIDAS
Ecequiel Raba
Calle de Colón, 2
Casa acreditada por su buen trato y especiales condiciones de servicio.

COMIDAS Y BEBIDAS
Isidoro Ubierna
Méndez-Núñez, 2
Buenas comidas y vinos superiores. Inmejorables condiciones de servicio.

Tienda de Comidas y Bebidas
Francisco Díaz
General Espartero, 19
En este gran Establecimiento, dotado de las mejores condiciones, se sirven comidas y bebidas, con esmero, prontitud y economía.
Licores, aguardientes y vinos tintos y blancos de las mejores clases.

FABRICA DE LICORES Y AGUARDIENTES
B. L. DOMECCQ
Beceid, 5.-Santander
Casa acreditada por sus excelentes marcas de exquisita elaboración.
Premiado con doce grandes diplomas de honor y veinte medallas de oro. Fuera de concurso en la Exposición de Progreso, Madrid 1904.

AVISO IMPORTANTE
El depósito de los mejores IMPERMEABLES INGLESES, garantizados bajo factura, son sin duda alguna los que vende la Casa de Tejidos
ENRIQUE VAQUERO
Rivera, 15.-SANTANDER
Ventas al contado y á plazos, con garantía.
En esta Casa existe el depósito de carretes hilo sedalina, marca LIRA.

ALMACÉN DE CARBÓN
José Fernández
Puerta la Sierra, 6 y Maliaño, 4

LA INDUSTRIAL
Fábrica de mosaicos artísticos, aglomerados de marmol y piedra artificial, de
VIUDA DE V. VALDERRAMA
Búrgos, 39 y 41

Premiada con cuatro grandes premios de honor, siete medallas de oro, dos de plata, dos de bronce y primer premio en la Exposición de París de 1900, en la sección de mosaicos y aglomerados.

Materiales de construcción
Cal hidráulica superior de Zumaya Cemento Portland de las más acreditadas fábricas. Azulejos. Tuberías de gres, cemento y barro. Baldosas de todas clases. Yeso, etc., etc.

Joaquín Madrazo
Despacho: Méndez-Núñez, 1, (frente á los ferrocarriles de la Costa). Depósitos: calle de Madrid, 1, Antonio López, y Ruamayor, 9

EL ORIENTE DE ASTURIAS
GRAN CASA PARA VIAJEROS DE
FRANCISCO MUÑIZ CUÉ
Atarazanas, 19, 1.º.-Santander

Esmerado servicio, buen trato, precios económicos, hermosas vistas y próxima á los muelles de ambarque y estaciones de ferrocarriles.
NOTA.—El dueño de esta Casa, agente de embarques, se encarga de todas estas comisiones con garantía y prontitud.

ALMACÉN DE VINOS
J. López Alonso
Calle de Castilla (frente á la estación de Bilbao)
SANTANDER
Depósito de Vinos finos de la Rioja Alavesa.
Bodegas Hispano francesas.

FABRICA DE AGUARDIENTES Y LICORES
Francisco Herrero
Calle del Rubio
Producción de superior calidad en ricos Aguardientes y Licores.

Joaquín Salas
Búrgos, núm. 26
Almacén de yeso, cal hidráulica, teja, ladrillo, baldosa y azulejos.
Cañería y materiales de construcción.

CARLOS DE OTAOLAURRUCHI
Sanlúcar de Barrameda
ESTA CASA, CUENTA CON UN GRAN ALMACENADO DE VINOS Y EN SUS EXTENSAS BODEGAS SE ENCIERRAN LAS SOLERAS MÁS AÑEJAS DE SANLÚCAR.

Al especial cuidado con que desde tiempo inmemorial ha procedido en la elección y selección de los mostos, acaparando los de los más famosos viñedos de este término, la acertada é inteligente dirección en la crianza de sus genuinas Manzanillas y el satisfacer siempre á su numerosa clientela sirviendo vinos sin mistificación y que se distinguen por su estilo, vejez y finura, han dado á la marca CARLOS DE OTAOLAURRUCHI, el prestigio de que hoy goza y el primer puesto entre las casas exportadoras de Santander.

Para prevenirse contra especuladores de mala fé, ha quedado registrado y depositado el nombre comercial CARLOS DE OTAOLAURRUCHI, así como las clases Canillas, Jerezana y Victoria, consideradas como especialidades de esta Casa, la primera por su extraordinaria finura, la segunda por su natural riqueza alcohólica y la última por su venerable añejez.
Agente general para el Norte de España:
JULIO MÉNDEZ DEL CAMPO